

SAO PAULO: 24 - 30 DE NOVIEMBRE

XII REUNION ANUAL DEL CONSEJO

Como ya lo hemos anunciado, repetidamente, entre el 24 y el 30 de noviembre tiene lugar en la ciudad de Sao Paulo la XII reunión anual estatutaria del Consejo Episcopal Latinoamericano.

TRASCENDENCIA

Las reuniones estatutarias del Consejo tienen lugar cada año, en la última semana del mes de noviembre. A estos encuentros asisten, en primer lugar, los señores obispos delegados de las Conferencias Episcopales Nacionales de América Latina ante el CELAM, quienes son los que

constituyen el Consejo propiamente tal.

En las reuniones anuales se hace una revisión de la marcha de este organismo de la Iglesia Latinoamericana, se estudian los grandes planes de acción para el año venidero, y se toman las decisiones que permiten al CELAM continuar su trabajo de contacto, servicio y colaboración a las Conferencias Episcopales Nacionales del Continente.

Por estos motivos las reuniones anuales del Consejo representan para éste, momentos culminantes.

UN ENCUENTRO

DE ESPECIAL IMPORTANCIA

La reunión de Sao Paulo revisa para el Consejo como tal, para la pastoral latinoamericana y para toda la Iglesia del Continente en general, una importancia especialísima, por las circunstancias en que esta reunión se realiza, por los estudios que allí se van a realizar y por las decisiones que se van a tomar.

En efecto, no cabe la menor duda que el estudio final y la aprobación de los nuevos estatutos del CELAM van a significar un paso muy grande en la acción pastoral del Consejo, y que luego tendrá una repercusión inmensa en toda la pastoral de la Iglesia Latinoamericana.

En la página cuarta de este Boletín ofrecemos una amplia información al respecto de esta reunión.

SANTIAGO: 3 - 13 DE DICIEMBRE

IV ASAMBLEA CONTINENTAL DE LA CLAR

En los días comprendidos entre el 3 y el 13 del próximo mes de diciembre tiene lugar en Santiago de Chile, la IV Asamblea Continental de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR.

La Asamblea se realiza según los Estatutos de la organización, los que piden que cada tres años la CLAR se reúna en Asamblea General, con la participación de representantes de todas las Conferencias Nacionales de Religiosos de América Latina.

IMPORTANCIA CONTINENTAL

La IV Asamblea de la CLAR no solamente encierra una importancia muy grande para la organización continental de los religiosos, a la cual la vida religiosa en América Latina debe tanto, sino por los estudios tan importantes que se harán para continuar, impulsar y profundizar el gran tema de la **Renovación y Adaptación de la vida religiosa en Latinoamérica.**

En efecto, fuera de los temas rutinarios y propios de una Asamblea General, la próxima va a trabajar sobre dos tópicos de singular trascendencia para la vida religiosa continental: **Formación para la Vida Religiosa Renovada en América Latina y Pobreza y Actitud del Religioso frente al Desarrollo Latinoamericano.**

En la página 5 de este Boletín ofrecemos una amplia información sobre esta Asamblea y sus principales trabajos.

Nuevos Cursos en los Institutos del CELAM

Nos es muy grato ofrecer a los lectores del Boletín una información sobre algunos de los nuevos cursos que dictarán en próximos meses los diversos Institutos del Consejo Episcopal Latinoamericano.

Las personas interesadas en estos cursos pueden dirigirse para una información más amplia a las direcciones que a continuación presentamos:

Instituto Catequístico Latinoamericano (Manizales, ICLA-NORTE)

1—Curso intensivo sobre Pastoral Catequística de Adultos y Jóvenes.

Fechas: Enero 19 - Marzo 14 de 1970.

Pasa a la página 8a.

BOGOTA: ENERO DE 1970

Reunión del Departamento de Ecumenismo

El próximo mes de enero del año de 1970, muy probablemente durante la segunda semana, se efectuará en Bogotá una reunión especial del Departamento de Ecumenismo del CELAM.

La reunión ha sido convocada por el Presidente de este Departamento, Monseñor Antonio Quarracino, Obispo de Avellaneda (Argentina), y congregará al grupo de obispos que

Pasa a la página 8a.

EL CELAM DESPUES DEL SINODO

I

El Sínodo fue gracia de Dios para toda la Iglesia. Lo que amenazaba ser tiempo de tensión y nerviosismo (para los más pesimistas, también tiempo de presión y de ruptura), se convirtió en momento de comunión pacificadora.

"La colegialidad es caridad. La colegialidad es unidad". Con estas palabras nos ubicaba el Papa, en su hermosísimo discurso inaugural, en el centro espiritual de nuestro tema. Y, por gracia del Espíritu de Amor que actuó en nosotros, así lo comprendimos y vivimos los Obispos. Contrariamente a lo que se temía y expresaba afuera, en el interior del Sínodo reinaba un clima de gozosa comunión fraterna, de serena corresponsabilidad, de perfecta unión con la Cabeza del Cuerpo Episcopal.

Así lo sintió Paulo VI, quien no disimuló su alegría por los frutos del presente Sínodo y en dos oportunidades me dijo textualmente: "Este Sínodo ha sido para mí un verdadero retiro espiritual".

La presencia cotidiana del Papa, con la sencillez humilde del discípulo que escucha y toma apuntes, con la cordialidad fraterna del Hermano que conversa, sin protocolo alguno en el bar de los intervalos, con todos los obispos, nos hizo espiritualmente bien a todos. Esta experiencia y gracia no la habíamos tenido en el Concilio ni en el Sínodo del 67. Es un signo del espíritu nuevo que va entrando en la Iglesia. Es también un modo de comprender que la colegialidad, antes que una realidad jurídica o histórica, es un hecho teológico y una exigencia espiritual. "¿Qué es la colegialidad si-

no una comunión, una solidaridad, una hermandad, una caridad más plena y más exigente de cuanto es la relación de amor cristiano entre los fieles o entre los que siguen a Cristo asociados en otros diversos grupos?".

Quizás uno de los primeros frutos de este Sínodo haya sido precisamente este: el de gustar la gracia y experimentar la necesidad de un contacto más directo y personal entre los Obispos y el Papa.

II

Para el CELAM, particularmente, este Sínodo significó una confirmación y un compromiso. Si el Presidente y el Secretario General fueron bondadosamente invitados por el Santo Padre a participar en él, y si se confió al 2º Vice-Presidente la responsabilidad de presentar en el Aula la dimensión horizontal de la colegialidad, ello significaba ya un reconocimiento del CELAM. El CELAM tenía una palabra que decir y que todos esperaban.

Indudablemente el CELAM podía ofrecer al Sínodo una valiosa experiencia de casi quince años de expresión del "afecto colegial". Mucho antes de que el Concilio expusiera la doctrina de la colegialidad, el Episcopado Latinoamericano, con los límites propios de una originalidad y de un comienzo, iba dando pasos providenciales hacia la intercomunidad plena de las Iglesias locales. Así lo reconocieron explícitamente en el Sínodo los episcopados de otros Continentes. Y la experiencia del CELAM está inspirando, en estos momentos, la creación de organismos similares en Europa y en Africa.

III

Esto nos lleva a pensar ahora en la responsabilidad nueva que le espera al CELAM. Sobre todo a la luz del reciente Sínodo y frente a nuestra inmediata reunión de Sao Paulo.

La profundización de la teología de la Colegialidad iluminará mejor nuestro camino y orientará nuestros trabajos. Pero, entre tanto, conviene subrayar tres aspectos que nos urgen:

1—El CELAM debe promover en la práctica "el afecto colegial", en su línea de coordinación y de servicio. Podemos correr el riesgo de estructurarlo todo demasiado, perdiendo el espíritu y el alma. Es en esta línea de servicio evangélico, en el Espíritu de Dios, por donde pasa esencialmente el corazón del CELAM. Así evitaremos el peligro de pensar en el CELAM como una superestructura que se impone a las Conferencias Episcopales y a las Iglesias locales.

2—El CELAM necesita una intercomunicación más plena con las Conferencias Episcopales. En este sentido es importante la inclusión en el CELAM, como miembros propios iure, de los Presidentes de las Conferencias, que contempla el proyecto de los nuevos Estatutos.

3—Finalmente el CELAM —organismo episcopal que expresa la comunión de los obispos— siente la necesidad de estar al servicio de todo el Pueblo de Dios en América Latina (sacerdotes, religiosos y laicos). La comunión de los obispos, decíamos en el Sínodo, es una diaconía para la comunión de todos los fieles en Cristo.

Pienso que, después del Sínodo, comienza una etapa nueva para el CELAM. Etapa que tiene que estar fuertemente marcada por el Espíritu de Dios —que es interioridad y presencia, profundidad doctrinal y compromiso apostólico— y que debe ser integralmente realizada, no solo por los miembros del CELAM y sus hombres, sino por todos los obispos de América Latina con la totalidad de sus Iglesias particulares. Porque el CELAM interesa a todos y es de todos.

†EDUARDO F. PIRONIO
 Secretario General del CELAM

EL CELAM: UN ESPIRITU, UN SIGNO

Una de las principales preocupaciones en la XII reunión anual del Consejo es el estudio final y la aprobación de los nuevos estatutos de la Institución.

Bien quisiéramos poder informar a los lectores sobre cada uno de los puntos de los nuevos estatutos en los cuales se introducen conceptos nuevos (o se explicitan ideas), revisiones, ampliaciones, modificaciones, etc. Desafortunadamente la carencia de espacio no lo permite.

Con todo no podríamos dejar de informar a la opinión pública ecles-

sial del continente y a la opinión pública en general, aquellas ideas que son claves y esenciales en la nueva figura que caracterizará el Consejo. Por esto ofrecemos, a continuación, el texto de los numerales nuevos, que en el capítulo primero de los estatutos, consagran esas ideas, según el proyecto que por última vez será estudiado en Sao Paulo.

Advertimos sí, a los lectores que estos textos pueden sufrir modificaciones ya que solamente el Consejo en pleno es quien puede decir, y dirá la última palabra.

* * *

NATURALEZA DEL CELAM

Artículo 1

- 1 El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) es el órgano de contacto, colaboración y servicio de las Conferencias Episcopales de América Latina.
- 2 El CELAM expresa sensiblemente la colegialidad episcopal en América Latina y a través de ello, tiende a promover la intercomunidad de las Iglesias Latinoamericanas.
- 3 Por su característica esencial de órgano de servicio, el CELAM intenta ser ante todo un espíritu y una ayuda

irreemplazable para la reflexión y acción de toda la Iglesia Latinoamericana.

* * *

(Se introducen los nuevos artículos —2 y 3— para explicar la naturaleza teológica del CELAM: como signo de colegialidad y espíritu. Es importante que el CELAM aparezca, aun en los estatutos, definido, como hecho teológico más que como una estructura. Y que se subraye su misión de servicio, para que no aparezca como interfiriendo en la acción pastoral propia de cada Iglesia local).

* * *

FUNCIONES DEL CELAM

Artículo 2

Son funciones del CELAM:

- 1 Promover, con sentido colegial, la intercomunidad plena de los obispos y de las Iglesias en América Latina.
- 2 Intensificar, a nivel continental, la presencia dinámica de la Iglesia en el proceso histórico de la realidad actual latinoamericana.
- 3 Trazar las líneas generales de una planificación pastoral a nivel continental y ofrecer, a través de sus Departamentos e Institutos, los servicios que concretizan esta presencia dinámica de la Iglesia.

—oOo—

(Estos tres nuevos numerales en el artículo 2 de los estatutos, buscan explicitar la función de la realidad teológica del CELAM. El camino recorrido en la meditación sobre la realidad teológica del CELAM ha sido muy largo, Cfr. Editorial Boletín CELAM

Nº 26, octubre de 1969. Por otro lado, expresan, por lo que se refiere a la planificación pastoral a nivel continental, el pensamiento de Su Santidad el Papa Paulo VI, cuando en varias oportunidades se ha referido al CELAM especialmente en el discurso al Consejo el 23 de noviembre de 1965:

"Pero, puesto que los problemas son hoy generales, requieren soluciones generales de conjunto. Nadie puede resolverlos por sí mismo; de aquí el carácter unitario que deberá revestir la acción pastoral de hoy, lo que implica un entendimiento permanente sobre los criterios y pe-riódico en el control que ha de ejercerse en cada nación con las Conferencias Episcopales y en el continente mediante el Consejo Episcopal Latinoamericano. La unión íntima y el esfuerzo concorde de los obispos no disminuyen la libertad y las responsabilidades personales de cada uno" (Nº 26).

INFORMAR PARA PARTICIPAR

Desde hace varios meses, tan pronto se fijaron el temario, la fecha y el lugar de la XII reunión anual del Consejo Episcopal Latinoamericano, el Secretariado General del mismo comenzó a informar a la Iglesia y a la opinión pública sobre este importante acontecimiento.

Se hizo a través de "CELAM", de la Carta quincenal, de frecuentes comunicados de prensa, de correspondencia, etc.

Y, naturalmente, el Secretariado puso especial atención y cariño para mantener informadas hasta en los mínimos detalles, a través de la más variada documentación, a aquellas personas que como los Delegados de las Conferencias Episcopales ante el CELAM, constituyen el elemento clave de la Reunión.

El CELAM quiso participar a todo el continente su gran acontecimiento, no solo como un hecho que podría interesar simplemente a la opinión pública, sino, fundamentalmente, como una participación, una comunión de lo que iría a suceder en la XII reunión.

El CELAM es intercomunidad de las Iglesias y de los Obispos Latinoamericanos. Es una de las expresiones de la vida de la Iglesia Continental. Ahora bien: si la opinión pública es parte de la vida de la Iglesia, el Consejo que busca ser expresión de la Iglesia Latinoamericana, no podía tomar otro camino sino el de la más amplia información, lo que equivale decir participación.

Informar para que toda la Iglesia supiera qué se pensaba, qué se planeaba, cuáles eran los proyectos, qué se buscaba.

El Consejo sabe, muy bien, que tiene que ser un sentir de los anhelos, de las aspiraciones y de las esperanzas de la Iglesia Continental. Conoce, muy bien, que no es una superestructura que impone, sino una comunión íntima y dinámica que crea con las riquezas de todos, para bien de todo el Pueblo de Dios.

De la misma manera que antes de la XII reunión se informó sobre lo que en ella sucedería, el Consejo, siguiendo la misma política de comunicar para hacer partícipes, después de la reunión de Sao Paulo, se dará a conocer cuanto suceda, las decisiones que se hayan tomado, los planes pastorales que se hayan elaborado, etc.

Porque no será, solamente, el Consejo quien deba poner en práctica lo que se acuerde. Tendrá que ser toda la Iglesia Latinoamericana. El Consejo, por naturaleza y misión es el principal impulsador de cuanto se acuerde en los planes de la renovación de la Iglesia Continental. Pero, será la Iglesia misma, en todos sus niveles quien haga efectivos esos planes.

Al informar, para participar, para crear la gran comunión de las Iglesias y del Episcopado Latinoamericano, el CELAM solo busca ser expresión fiel de la Iglesia peregrinante en América Latina.

JOSE IGNACIO TORRES H.

¿Qué va a pasar en Sao Paulo en la XII Reunión del Consejo?

NOTA A LOS LECTORES

Quizás muchos lectores se pregunten para qué son las reuniones anuales del Consejo, qué se estudia en ellas, cómo trabajan estos encuentros, quiénes asisten, y en concreto qué se va a hacer en la reunión de Sao Paulo, entre el 24 y el 30 de noviembre.

En esta página de "CELAM", procuramos sintéticamente absolver estos interrogantes.

* * *

1—Estatutos: Las reuniones anuales del Consejo (última semana de cada año) se efectúan en cumplimiento del estatuto de la organización.

El Consejo tiene 3 tipos de reuniones:

- Reuniones de la presidencia con el Secretario General;
- Reuniones ordinarias y extraordinarias del Consejo, con carácter deliberativo;
- Reuniones especiales con los Departamentos, con carácter de trabajo y coordinación.

2—Finalidad: La reunión anual estatutaria del mes de noviembre, es el máximo acontecimiento del Consejo ya que en él se revisa su marcha, se planifica, se toman las grandes decisiones pastorales y las medidas del caso para su funcionamiento y organización.

3—Asistentes: A estos encuentros asisten por derecho propio con voz y voto los señores obispos delegados. O sea: aquellos que han sido nombrados por su respectiva Conferencia Episcopal como representantes de ésta ante el Consejo. Pueden asistir también, con derecho a voz los señores obispos sustitutos; o sea, quienes en determinado caso reemplazan a los delegados. En ausencia del delegado el sustituto tiene derecho a voto.

En la actualidad, y según los estatutos vigentes, los obispos presidentes de los Departamentos no son miembros del CELAM, pero asisten a las reuniones anuales.

Naturalmente, el Secretario General debe estar presente en estos encuentros.

También concurren el obispo presidente del Comité Económico del Consejo, el Tesorero General del Consejo, y el Presidente y Secretario de la Confederación Latinoamericana de Religiosos.

Por convocatoria específica de la Presidencia pueden asistir otras personas como: los secretarios ejecutivos de los Departamentos, personal del Secretariado y cuando las circunstancias lo exigen técnicos y expertos.

4—Mecánica de trabajo: Una estricta mecánica de trabajo guía las reuniones anuales. Según el temario establecido se prepara la agenda, en orden de prioridades, la cual se desarrolla punto por punto. El trabajo corre por medio de reuniones generales, comisiones, sub-comisiones, grupos especiales y plenarios.

La parte litúrgica tiene una singular importancia y trascendencia. Para los Encuentros se selecciona un lugar apropiado que permita la vida en comunidad, facilidades para el trabajo y la convivencia.

La organización de las reuniones está a cargo del Secretario General, quien con un grupo de ayudantes tiene bajo su cuidado la buena marcha del encuentro.

TEMARIO PARA SAO PAULO

El temario para la reunión de Sao Paulo es bastante denso. A continuación nos referimos a algunos puntos:

I—INFORME DE DELEGADOS. Cada uno de los obispos delegados de las 22 Conferencias Episcopales que integran el Consejo rendirá un informe sobre la aplicación de las determinaciones tomadas por el Consejo en su última reunión anual (Lima, noviembre de 1967. En 1968 no hubo reunión anual por haberse celebrado la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano).

II—INFORME DEL SECRETARIO GENERAL. Mons. Eduardo Pironio presentará una relación sobre la marcha general del Consejo, los aspectos especialmente encomendados al Secretariado, las oficinas especializadas del mismo, los Institutos latinoamericanos, etc.

III—INFORME ECONOMICO. Corre a cargo del Tesorero General, Monseñor Affonso Schmidt informar al Consejo sobre la marcha económica de la Institución: ejecución del presupuesto de la vigencia anterior, presupuesto para el año venidero, planes de auto-financiación, etc.

IV—NUEVOS ESTATUTOS. En esta oportunidad, el Consejo aboca con singular interés el estudio final y la aprobación de los nuevos estatutos del CELAM. Estos nuevos estatutos reafirmarán la estructura orgánica de la Institución, con los cambios y va-

riantes que sean del caso, pero especialmente dejarán dibujada la imagen teológica y pastoral del Consejo.

V—REGLAMENTO. Al estudiarse un nuevo estatuto para la Institución, varios aspectos de la organización, más los que la experiencia ha señalado pasarán al reglamento propio y específico, que también será objeto de debate.

VI—SECRETARIADO Y DEPARTAMENTOS. El Consejo abocará también el estudio de una reorganización tanto del Secretariado General como de los Departamentos. Esta reorganización busca agilizar los mencionados organismos y dotarlos de las condiciones necesarias para el trabajo creciente que demanda la actividad del CELAM y de la pastoral latinoamericana.

VII—INSTITUTOS. Punto de singular atención para el Consejo es también todo lo relacionado con la estructuración, marcha y orientación de los Institutos: Catequesis (Santiago de Chile, Manizales, Colombia), Pastoral (Quito), Liturgia (Medellín).

VIII—SEGUNDA CONFERENCIA. Figura también, entre los principales trabajos del Consejo una reflexión y un estudio para el impulso, profundización y aplicación de las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Este tema es uno de los compromisos más serios de la reunión.

IX—ELECCIONES. Al final de la reunión tendrán lugar las elecciones. El Consejo deberá elegir nueva Presidencia, nuevos presidentes de Departamentos, Miembros de Comisiones Episcopales para los Departamentos, y otros dignatarios y funcionarios.

Además de los temas anteriores, figuran en la agenda otros que por carencia de espacio no podemos presentar.

IV ASAMBLEA GENERAL DE LA CLAR

- FORMACION PARA LA VIDA RELIGIOSA RENOVADA
- POBREZA Y ACTITUD DEL RELIGIOSO ANTE EL DESARROLLO

Nota: Como lo anunciamos, en la primera página de esta entrega de "CELAM", entre el 3 y el 13 de diciembre, tiene lugar en Santiago de Chile la IV Asamblea General de la Confederación Latinoamericana de Religioso.

Por estatuto, las Asambleas Generales de la CLAR deben celebrarse cada tres años. La última tuvo lugar en el mes de diciembre de 1966, en México.

Las Asambleas constituyen para la Confederación Latinoamericana de Religiosos su máxima autoridad. En ellas, los representantes de cada una de las Conferencias Nacionales de Religiosos de América Latina, revisan la marcha de la organización, planifican el trabajo venidero, eligen las directivas y estudian algunos puntos de singular trascendencia para el programa de renovación y adaptación de la vida religiosa en el continente.

A las Asambleas de la CLAR concurren las directivas de la organización: el Presidente, los Delegados de las Conferencias Nacionales, el Secretario General de la organización y los expertos y peritos que hayan sido invitados.

Cada Conferencia Nacional de Religiosos puede enviar a la Asamblea General tres representantes. Se procura siempre que estos representantes sean un religioso sacerdote, una hermana y un hermano.

Todos los asistentes tienen derecho a voz. Cada delegación tiene derecho a un voto por la representación masculina y a un voto por la representación femenina.

DOS TEMAS ESENCIALES

La próxima Asamblea General de la CLAR, se ocupa fundamentalmente de dos grandes temas: *Formación para la vida Religiosa Renovada en América Latina y Pobreza y actitud del Religioso frente al Desarrollo Latinoamericano.*

El estudio de estos dos temas ha ocupado, en gran parte, la atención de la CLAR en el último año

y también de las Conferencias Nacionales de Religiosos en todo el continente.

Estos temas son una continuación y una prolongación en profundidad, y también en especificidad del estudio realizado en 1966 cuando, la tercera Asamblea abocó el tópico de *Renovación y Adaptación de la Vida Religiosa en América Latina y su Proyección Apostólica.*

A partir de entonces la CLAR ha puesto lo mejor de sus esfuerzos y de su organización para llevar adelante el programa de renovación y de adaptación de la vida religiosa.

El resultado del gran estudio realizado en la tercera Asamblea fue el Documento CLAR No. 1, tan ampliamente conocido en el continente y fuera de él que tiene por título el mismo del estudio realizado en México.



P. MANUEL EDDWARDS
Presidente de la CLAR

AMPLITUD Y PROFUNDIDAD DE LOS ESTUDIOS

Los grandes estudios sobre la renovación y adaptación de la vida religiosa, que en varios aspectos promueve la CLAR, siempre cuentan con una amplitud y una profundidad muy grandes.

Los estudios se realizan con mucho tiempo de anticipación y en ellos participan, prácticamente todos los religiosos y religiosas del continente.

A manera de información, y para que los lectores tengan una idea sobre la forma como se han preparado los temas que antes enumeramos, citamos los siguientes pasos, que son válidos para los dos tópicos.

1—Una reunión de expertos latinoamericanos (diciembre de 1968 y mayo de 1969) para sentar las grandes bases de los respectivos escritos. Fruto de esas reuniones, un primer documento de trabajo.

2—Los respectivos Documentos de Trabajo se enviaron a todas y a cada una de las Conferencias Nacionales de Religiosos, para sus estudios, observaciones, ampliaciones, etc. En cada país la respectiva conferencia convocó a semanas de estudio, cursillos, convivencias, en los cuales los religiosos y las religiosas estudiaron los temarios. Fruto de estos estudios fue el Documento de observaciones y enriquecimientos de cada conferencia.

3—Las Conferencias Nacionales remitieron al Secretariado General de la CLAR sus propios estudios. Este, una vez recibidos todos los informes, los envió a Peritos y Expertos muy calificados y de amplia autoridad continental para que hicieran el resumen general de cada uno de los Documentos y prepararan una visión esquemática pero integral.

4—Finalmente, a principios del mes de noviembre, tuvo lugar en Bogotá otro encuentro continental de expertos, en los respectivos campos de la formación y de la pobreza. Después de dos semanas de trabajo con todo el material que antes hemos enumerado, los expertos prepararon los textos finales de los Documentos de Trabajo, que serán sometidos a la consideración de la Asamblea.

5—Finalmente, la Asamblea en pleno, durante sus dos semanas de trabajo en Santiago de Chile volverá a analizar detenidamente los temas. Como gran resultado final de este largo, amplio y profundo proceso de reflexión, de Santiago de Chile saldrán los nuevos Documentos CLAR sobre *Pobreza y actitud del religioso frente al Desarrollo de América Latina y Formación para la vida religiosa renovada en América Latina.*

* * *

LOS OBISPOS DELEGADOS DE LAS CONFERENCIAS NACIONALES

El Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM propiamente tal, está constituido, en la actualidad, por un obispo delegado (o sustituto), en representación de cada una de las Conferencias Episcopales Nacio-

nales de América Latina. Este obispo delegado es nombrado por su respectiva Conferencia.

En la actualidad los Obispos delegados son los que presentamos en estas páginas de "CELAM".

ANTILLAS BRITANICAS

Robert Ludovicus Hodapp, S. J.
Obispo de Belize
Delegado

COLOMBIA

Héctor Rueda Hernández
Obispo de Bucaramanga
Delegado
(Asiste también el sustituto,
José Gabriel Calderón, Obispo de
Cartago).

ARGENTINA



Antonio José Plaza
Arzobispo de La Plata
Sustituto

COSTA RICA



Román Arrieta Villalobos
Obispo de Tilarán
Delegado

ECUADOR



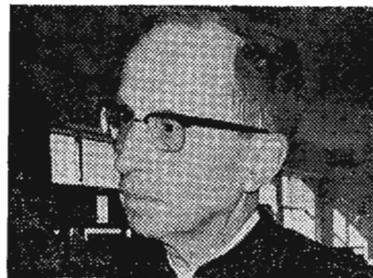
Bernardino Echeverría Ruiz, O. F. M.
Arzobispo de Guayaquil
Delegado

EL SALVADOR



Pedro Aparicio y Quintanilla, S. D. B.
Obispo de San Vicente
Delegado

GUATEMALA



Luis Manresa Formosa, S. J.
Obispo de Quezaltenango
Delegado
(Presidente del Consejo Episcopal Cen-
troamericano - CEDAC)

BOLIVIA



José Armando Gutiérrez Granier
Obispo de Cochabamba
Delegado

CUBA



Fernando Azcárate
Obispo Auxiliar de La Habana
Delegado

BRASIL



Avelar Brandao Vilela
Arzobispo de Teresina
Delegado
(Presidente actual del Consejo)

CHILE



Bernardino Piñera Carvallo
Obispo de Temuco
Delegado

HAITI



Remy Augustin, S. M. M.
Obispo Coadjutor de Port-de-Paix
Delegado

SOBRE ESTOS OBISPOS RECAE LA RESPONSABILIDAD DEL CELAM

HONDURAS



Jaime Brufau Macía, C. M.
Obispo de San Pedro Sula
Delegado

PARAGUAY



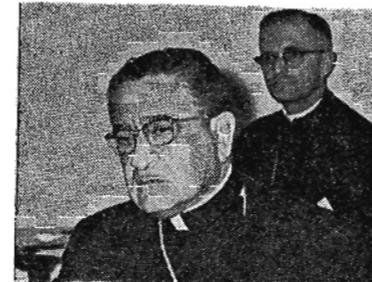
Felipe Santiago Benítez
Obispo de Villarrica
Delegado

VENEZUELA



José Alf Lebrúm M.
Obispo de Valencia
Delegado

MEXICO



Miguel Darío Miranda y Gómez
Cardenal Arzobispo Primado de México
Delegado

PERU



Eduardo Ficher Pena
Obispo del Callao
Delegado

ECUADOR



Pablo Muñoz Vega
Cardenal Arzobispo de Quito
(En la actualidad Primer Vice-Presi-
dente del Consejo)

NICARAGUA



Julián Luis Barni
Arzobispo Administrador
Apostólico de Managua

PUERTO RICO



Rafael Grovas
Obispo de Caguas
Delegado

**SECRETARIO GENERAL
DEL CONSEJO**



Monsieur Eduardo Pironio

PANAMA



Marcos Gregorio McGrath
Arzobispo de Panamá
Delegado
(En la actualidad Segundo Vice-Presi-
dente del Consejo)

REPUBLICA DOMINICANA

Hugo Eduardo Polanco Brito
Obispo Administrador Apostólico
Santo Domingo
Delegado

URUGUAY

Marcelo Mendiárat
Obispo de Salto
Delegado

ANFITRION



Cardenal Agnelo Rossi
Arzobispo de Sao Paulo

Reunión del Departamento de Ecumenismo

Viene de la Página 1a.

componen la comisión episcopal de este Departamento, más algunas otras personas que trabajan en planes ecuménicos en América Latina y en los Estados Unidos.

El Secretario Ejecutivo del Departamento de Ecumenismo, Pbro. Jorge Mejía manifestó:

La reunión de enero tiene por objeto estudiar a fondo la estructura del Departamento a fin de continuar en los planes de fortalecimiento del mismo en que hemos venido empeñados desde hace algún tiempo.

A este encuentro, además de la Comisión Episcopal del Departamento asistirán un grupo de exper-

tos y otras personas especialmente invitadas.

Fuera del estudio sobre la programación para el trabajo, ocupará la atención de los participantes una reflexión sobre uno de los principales problemas con el cual se tropieza en el ejercicio del ecumenismo en América Latina: el problema de la misión y del proselitismo.

El Pbro. Mejía agregó: este tema es de mucha importancia ya que se trata de distinguir estos dos términos, cómo se puede establecer una misión sin que se contamine con elementos proselitistas, y cómo se puede, a la vez, reconocer e incorporar las riquezas que tiene la misión cristiana en general en América Latina, inclusive en ambientes donde los católicos no podemos llegar.

Oportunamente CELAM ofrecerá a sus lectores amplio material informativo sobre los resultados de este Encuentro.

Nuevos Cursos en los Institutos del CELAM

Viene de la Página 1a.

2—Curso académico de larga duración. Inicialación: Lunes de Pascua de Resurrección. Terminación: Finales de noviembre de 1970. Informes: Director ICLA Manizales. Calle 45 con carrera 25 Apartado Aéreo 799 MANIZALES - Colombia.

Instituto de Liturgia Pastoral (Medellín)

1—En la actualidad, y hasta finales del año dicta su último curso de 1969. 2—Cursillo especial para Superiores Religiosas. Fechas: 19 de enero 14 de marzo de 1970. Informes: Director - Apartado Aéreo 1931 Medellín - Colombia.

Instituto Pastoral Latinoamericano (Quito)

1—Primer curso de 1970 Fechas: 13 de marzo 31 de julio

2—Segundo Curso de 1970 Fechas: 2 de septiembre 31 de enero. Informes: IPLA, Apartado 1081 Quito- Ecuador.

Instituto Superior Catequístico "SEDES SAPIENTIAE" (México)

Por un convenio especial este Instituto de catequesis de México, colaborará a partir del año venidero con el Comité Latinoamericano de la Fe, ofreciendo la posibilidad para que alumnos del Caribe y Centroamérica puedan estudiar en él.

El SEDES SAPIENTIAE ofrece un curso dividido en dos periodos, así:

Primer período: 25 de noviembre de 1969 al 14 de marzo de 1970.

Segundo período: 17 de marzo al 4 de julio de 1970.

Informes: Instituto Superior Catequístico SEDES SAPIENTIAE Coahuila 96, Colonia Roma México D. F. - México.

ALUMNOS DEL ULTIMO CURSO DEL INSTITUTO DE LITURGIA PASTORAL DE MEDELLIN



El pasado 30 de octubre el Instituto de Liturgia Pastoral de Medellín finalizó un nuevo curso académico. La duración de este curso fue de 4 meses. El último curso académico del Instituto se inició el 19 de julio. Asistieron un poco más de 40 personas: sacerdotes, religiosas y seglares que procedían de 10 naciones latinoamericanas.

El Instituto comenzó el pasado 8 de noviembre un nuevo curso al cual se inscribieron 41 alumnos.

REUNION DE LA COMISION EPISCOPAL DEL CLAF

Recientemente (17 - 21 de noviembre) tuvo lugar en la ciudad de Asunción una reunión de la Comisión Episcopal del Comité Latinoamericano de la Fe (CLAF).

El CLAF es el Departamento Especializado del CELAM que promueve todos los aspectos catequéticos en América Latina.

La reunión tuvo por objeto hacer una revisión general del trabajo realizado en el último año.

En primer lugar se informó sobre las labores adelantadas en las diversas zonas en las cuales el Departamento ha dividido su acción para una mayor efectividad. Luego se hizo un estudio acerca del resultado y aplicación de los trabajos efectuados en las varias semanas regionales de catequesis realizadas en el continente, una reflexión sobre las conclusiones de la Semana Internacional de Catequesis, celebrada el año pasado en Medellín, en vísperas de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano; también la Comisión Episcopal del CLAF se ocupó en forma muy especial de los Institutos Catequísticos Latinoamericanos, (ICLA del Sur-Santiago de Chile, ICLA del Norte-Manizales).

En este sentido se estudió la revisión de programas para los mismos institutos y las relaciones que deben existir entre los dos organismos.

Fue objeto de atención el programa de publicaciones del CLAF, especialmente la revista *Catequesis Latinoamericana*, que apareció en el presente año y que debido a su contenido, utilidad y servicio ha tenido ya tanta repercusión en Latinoamérica.

La Comisión Episcopal del CLAF, en una segunda parte de su trabajo estudió todo el programa de acción y de servicio que debe desarrollar el Departamento en los dos próximos años. Entre otros puntos, los siguientes: un programa de difusión bíblica, nuevos encuentros a nivel continental y regional, viajes de especialistas para prestar servicios locales, programación de nuevas publicaciones y algunas actividades de la oficina del CLAF en Bogotá, cuyo director es el Padre Juan Gorham.

El encuentro de la comisión episcopal del CLAF estuvo presidido por el Presidente de ese Departamento Monseñor Felipe Santiago Benítez, Obispo de Villarrica en el Paraguay.

Comunidades de Fe, Culto y Amor

A LOS LECTORES

Es muy grato para el Boletín "CELAM" presentar en este número noviembre-diciembre el tercer artículo sobre Las Comunidades Cristianas de Base. Desde el pasado mes de setiembre hemos venido ofreciendo material al respecto, debido al gran interés que existe sobre la materia.

El artículo que hoy ofrecemos es una colaboración del padre José Marins, sacerdote brasileño, ampliamente conocido en Latinoamérica por sus libros sobre la Comunidad Cristiana de Base. El artículo ha

sido tomado de un reportaje concedido por el Padre Marins a José Ignacio Torres H., editor de este Boletín.

Anunciamos a los lectores que para comienzos del año venidero con el material hasta el momento publicado y otros artículos de especialistas, más los documentos emanados de algunas Conferencias Episcopales, sobre las Comunidades de Base, se editará un pequeño libro con el título: *Comunidades Cristianas de Base: una opción pastoral*.

fueron corregidas. Entre otras: el hecho de organizar la comunidad sobre límites puramente territoriales, sin tener en cuenta la proximidad afectiva, los relacionamientos primarios, los grupos de amistad y los grupos familiares; la limitación que surgió al concentrar, casi totalmente, la acción pastoral en líneas litúrgicas y de evangelización, un tanto teóricas, sin adecuación encarnada al desarrollo global de las personas y de las comunidades incipientes; la tendencia a armar el trabajo con esquemas que en su mayoría eran de sabor clerical; la actitud de permanecer en la misma mentalidad de que la parroquia era aún la unidad de base de toda la acción pastoral (la parroquia entendida y aceptada dentro de los moldes jurídicos, en una expresión geográfica).

Pero a medida que el trabajo aumentaba, y sobre todo que se profundizaba en la reflexión pastoral, se hizo notorio que era absolutamente necesario buscar nuevas expresiones de comunidad. El plan de emergencia pastoral del Episcopado aceleró esta inquietud. A partir del final del Concilio Vaticano II, como plan de pastoral de conjunto, dimos un paso decisivo en la dirección de lo que llamamos *comunidad eclesial de base*.

En esta forma, gracias a las experiencias anteriores se llegó a explicitar mejor el contenido y la finalidad de una comunidad eclesial de base en la proximidad dinámica de los fieles.

I - La Experiencia en el Brasil

Desde por lo menos hace 10 años, el esfuerzo de renovación pastoral llevado a cabo en el Brasil, enfocó la renovación de la parroquia con base en pequeñas comunidades cristianas.

● Estas deberían ofrecer una mejor vivencia de la fe, una mayor intensidad en el amor y una más auténtica expresión en el culto. Por tanto deberían ser comunidades de fe, de culto y de amor, como lo recordaba el plan de emergencia pastoral del Episcopado.

● Al comienzo se pensaba en una comunidad puramente territorial: como las conocidas "capillas rurales". Con preocupaciones predominantemente proselitistas, en un esfuerzo predominante para conducir a los fieles a las prácticas culturales más frecuentes y auténticas.

Esta primera tentativa evolucionó prontamente hacia equipos que reunían las familias vecinas, según el territorio, para una vivencia mayor de la caridad recíprocamente y también para el mutuo auxilio, sin olvidar la parte litúrgica y catequética.

Por este camino anduvieron muchas parroquias pioneras en el Brasil. No se puede negar que fue este un trabajo lleno de coraje que abrió nuevos caminos para una revisión pastoral de la parroquia, descentralizándola y conduciéndola al mismo tiempo a una acción conjunta de la diócesis.

● Ciertamente, hubo deficiencias que luego, con la revisión y la reflexión

III - Dinamismo de Fe, Esperanza y Caridad

En la definición de Medellín, hay sin embargo, elementos valiosísimos para la descripción de la comunidad de base: se habla allí del trato fra-

terno entre los miembros de la comunidad de base, y con esto se explicita mejor lo que el Concilio decía en *Gaudium et Spes* No. 23: *Coloquio Fraternal*. La comunidad de base es puesta como el nivel de vivencia cristiana de un convertido que en ella crecerá en la fe. Medellín coloca a la Comunidad de Base en un dinamismo de fe, esperanza y caridad. No se preocupa por determinar estructuras a priori, permitiendo con esto la espontaneidad, la creatividad de las experiencias, muy diversas según la realidad. Es necesario recalcar que esto es altamente positivo.

Cuando hablamos de comunidad eclesial de base, sin duda, el primer elemento es *comunidad*. ¿Qué significa esto?

El Vaticano II habla de *comunidad humana* (*Gaudium et Spes* 23-32). Subraya algunos puntos de importancia, como la creciente interdependencia mutua, la unificación creciente en el mundo, semejanza con la unión de las Personas Trini-

II - Medellín Consagró la Idea

La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín, Colombia (24 de agosto, 6 de septiembre, 1968) consagró la idea y la forma.

La descripción de Medellín sobre las comunidades de base es relativamente clara. Sin embargo, quedan algunas lagunas y brotan algunos interrogantes:

¿Cuáles son los elementos de una comunidad...? ¿Existen las comunidades locales y ambientales...? ¿Qué es un grupo homogéneo...? ¿Existe tal grupo en la sociedad moderna en que vivimos...? ¿Al hablar de familia de Dios, cuál es el sentido de la familia patriarcal, li-

beral, socialista, nuclear...? ¿La base teológica de la comunidad eclesial de base, es la misma de la Iglesia, misterio de salvación...? ¿La comunidad de base está entre los elementos carismáticos o entre los elementos estructurales de la Iglesia...? (estructurales, entendidos así como expresiones históricas, organizaciones accidentales, etc.) ¿La comunidad de base está pensada para revitalizar la parroquia tradicional o para sustituirla...? ¿La comunidad de base es un movimiento, un nuevo método, una expresión eclesial transitoria...? ¿La comunidad de base es una parroquia tradicional, en miniatura, o, una nueva opción pastoral decisiva...?

Dinamismo de la Fe, la Esperanza y la Caridad

tarias, interdependencia entre la persona humana y la sociedad, promoción de todos para el bien común con solidaridad y participación en las responsabilidades, respecto a la persona humana, igualdad funda-

mental, diversidad de condiciones. La propia Iglesia debe ser y aparecer como comunidad cristiana. El ministerio sacerdotal es ministerio, ministerio: servicio a la comunidad.

IV - Relaciones: Primarias Secundarias Híbridas

La comunidad es algo permanente. Exige relaciones primarias que dominan el modo de vivir de sus miembros. Tiene una cierta homogeneidad dentro de la diversidad de sexo, edad y trabajo. Se compone de grupos. Los grupos exigen también relaciones primarias entre sus miembros. Son más transitorios y totalmente homogéneos.

La localidad de la comunidad tiene predominancia de relaciones secundarias. Se compone de diversas comunidades y es muy heterogénea.

RELACIONES SECUNDARIAS

● Llamamos relación funcional o secundaria, la que se establece entre las personas por causa de una función. Pensemos, por ejemplo en una persona que está a la entrada de un teatro y que desea comprar su billete. Tal vez solamente tiene la preocupación de lo que debe pagar por él. Esa persona se relaciona con el vendedor preguntando y respondiendo algo, únicamente, en función del billete que desea comprar. No tiene amistad con el vendedor, se relaciona con él de modo impersonal. Esto es lo que llamamos una relación secundaria o funcional.

RELACIONES PRIMARIAS

La relación primaria es aquella que se inicia con cualquier interés de la persona humana, pero que alcanza la persona globalmente, porque está colocada dentro de un contexto de amistad recíproca.

El mismo hecho de comprar el boleto para el cine a través de un vendedor conocido y amigo envuelve otro clima de relacionamiento. Con una simple sonrisa, o un saludo, hay comunicación global. El relacio-

Primarias Secundarias Híbridas

namiento primario solamente es posible cuando ya se ha establecido entre las personas un nivel de comunión, cuando ya son amigos. Normalmente las relaciones se inician en un nivel impersonal y secundario y con el tiempo se transforman en relaciones personales primarias.

RELACIONES HÍBRIDAS

Además de las relaciones primarias y secundarias, existen las que podríamos llamar *relaciones híbridas*.

V - Heterogeneidad

La comunidad tiene una relativa heterogeneidad. Esto quiere decir que debe representar la diversidad de la vida humana. En esta existen viejos y jóvenes, niños y adolescentes, ignorantes y letrados. Así es la belleza de la vida humana.

Relativa homogeneidad: un mínimo común de ideales, de afinidad, de entroncamientos debe existir entre las personas. De lo contrario,

VI - Respuesta a la Globalidad de la Vida

La Comunidad es una respuesta permanente a la globalidad de la vida humana. Por tanto, permanece, soportando los altos y los bajos de las variaciones.

● Varios grupos pueden constituir una comunidad. Pero es claro que en un encuentro, principalmente

das. Son primarias de un lado y secundarias de otro.

Caso interesante, por ejemplo, el de un gran artista de televisión, un jugador de fútbol, un cantante, un ídolo en general. Mucha gente considera a *Pelé* como alguien de la propia familia. Conoce los pormenores de su vida, sus gustos, sus viajes; sabe dónde está, lo que acostumbra a hacer, etc. Todo lo que pertenece a este jugador de fútbol se torna íntimo para su admirador. Sin embargo, el ídolo no conoce a su admirador. De éste para aquel las relaciones son primarias; de aquel para su admirador, no se puede decir que existe un relacionamiento consciente. Hay apenas una imagen de televisión, llena de fantasía que se relaciona.

Lo mismo puede suceder con el párroco de una parroquia tradicional. El conoce globalmente a sus feligreses. Para los que frecuentan su parroquia es bastante conocido: el tipo de voz, los gestos, las anécdotas comunes, etc.

La mayoría de las Comunidades Parroquiales se fundamentan en relaciones híbridas como estas.

nunca se llegaría a constituir comunidad entre ellas. No se conseguirá jamás juntar en una comunidad, personas de niveles absolutamente diversos. La comunidad es permanente. El grupo es transitorio. El grupo, siendo extremadamente homogéneo: jóvenes, jugadores de fútbol, etc., no puede permanecer por mucho tiempo. La vida cambia, el grupo se deshace.

cuando se trata de profundizar en el nivel de la fe dentro de la comunidad, es mejor reunir los grupos separadamente. Por el contrario, cuando se trata de un encuentro a nivel de comunión eucarística, es mejor trabajar con todos los grupos juntos. Para su estudio, la comunidad puede ser dividida en

Jugarse la vida por el hermano = CRISTIANISMO

sus grupos naturales. Para la Eucaristía, para la caridad, no debe haber división en la comunidad.

● La comunidad intenta responder, fundamentalmente, a los problemas globales de la persona humana. Al menos como una orientación para buscar los técnicos y los especialistas que respondan a las diversas necesidades de la comunidad tales co-

mo la salud, la economía, la política, la educación, la familia, la religión, la recreación, etc.

● En casos excepcionales, la propia comunidad eclesial puede, supletoriamente, asumir la solución de algunos de estos problemas. Pero el camino común es que sean materia de los especialistas del asunto.

VII - Comunión con el Padre

La comunidad eclesial de base es la expresión más adaptada de la comunidad eclesial, *hoy*. Tiene el mismo objetivo de la Iglesia: llevar a los hombres a la plena comunión de vida con el Padre, entre sí, con Jesucristo, por el don del Espíritu Santo, por la mediación visible de la Iglesia.

La comunidad eclesial, como comunidad, como Iglesia local, debe buscar conseguir aquello que la Iglesia en su mediación del tiempo obtiene:

● *La persona humana.* En primer lugar, la comunidad de base debe hacer que sus miembros sean cada día más personas humanas. Nadie entra en comunión con otro, si no es alguien. Es necesario que sea alguien para entrar en comunión, para entregarse y recibir de modo íntegro la donación de los otros.

● *Conciencia de la dignidad.* Es preciso pues que las comunidades de

base hagan tomar a las personas conciencia de su dignidad. Que ellas conozcan y transformen el universo en forma personalizadora; vivan siempre en una más plena solidaridad y fraternidad con todos. Participen, responsablemente, en la orientación que se le dará a su propia vida, y al destino de la comunidad a la cual pertenecen. En una palabra que exista su presencia en el mundo. Para estar presente, es necesario ser. Para entregarse es necesario estar libre. Por esto, la comunidad eclesial de base, como la Iglesia, busca la liberación del hombre y de todos los hombres.

● *Promoción.* Además, la comunidad de base al promover al hombre lo conduce a la primera adhesión explícita de fe en Jesucristo, vivo en la Iglesia. Por tanto es una comunidad que por su testimonio, por su palabra, coloca a los hombres delante del problema de Jesucristo, la primera opción y adhesión de fe.

VIII - La Adhesión de la Fe

● *Conversión.* Este mensaje de fe no debe ser presentado a las personas como una verdad. Sino en el sentido de que las personas se conviertan para la verdad que ya está trabajando en ellas. Dios ya está obrando en cada hombre. Nuestra primera preocupación debe ser descubrir lo que Dios ya ha hecho en cada uno. Hasta en el bandido más empedernido, hay una acción de Dios. Descubrir lo que Dios ya realizó, revelar esto, corregir los desvíos de los hombres, curar sus pecados, completar el mensaje evangélico e integrar la persona en la comunidad eclesial, es la ruta de acción para la comunidad eclesial de base.

● *Los desvíos.* Es preciso corregir los desvíos, porque probablemente la realidad del pecado puede haber sofocado la acción de Dios. De ahí

IX - Resumen

Hay aquí algunos motivos para reflexionar y para hacer una revisión.

● Quien conoce un poco a la Iglesia de hoy, sabe cuánta energía se gasta en calmar las susceptibilidades, en deshacer las intrigas, en

la urgencia de libertar a los hombres del obstáculo del pecado y de sus consecuencias; la dominación, la injusticia, el subdesarrollo, etc. Por esto, la adhesión de fe es una promoción completa del hombre para la plenitud de su ser en la comunión con el Señor.

● *Crecimiento en la fe.* Los que ya hicieron su primera adhesión explícita de fe, deben ser conducidos luego por la comunidad de base a profundizar esta adhesión. La fe es una exigencia permanente en nuestra vida. La fe es algo que no admite estancamientos. Toda fe que no se transmite se endurece en el sujeto que la posee. La fe solamente crece en la medida en que se entrega a alguien. Exige el compromiso de ser vivida y transmitida por el testimonio de la palabra. Por esto, en este sentido, la fe es esencialmente misionera.

La comunidad eclesial que crece en medio del mundo, como un fermento que lleva a sus miembros a la adhesión personal a Cristo, y que hace que profundicen en su fe, se convierte así en señal sacramental para los hombres en la comunión litúrgica y a través de ella.

La expresión más plena de la comunidad es la celebración Eucarística. La comunidad de base tiene por tanto, una acción litúrgica inherente. Ella, como Iglesia local, presente en el mundo está llamada a convertirlo por el testimonio del amor. De ella debe decirse que es una *experiencia profunda de amor cristiano: Ved cómo se aman estos hombres*. Así, la comunidad es testimonio de la unidad que admite pluralismos, no en la verdad, porque la verdad es una sola, sino en el modo de enganche, de atracción, en el tipo concreto de la utilización de los medios.

aclarar los equívocos. Y quizás muy poco se hace para presentar un Cristo auténtico al mundo de hoy.

● La comunidad eclesial debe abrir constantemente el diálogo con todos los que reconocen al Señor como salvador. Es ella el punto de en-

La Fe crece cuando se entrega a alguien

cuentro. El es el camino. De ahí que la comunidad sea especialmente ecuménica.

● En resumen, la comunidad eclesial de base tiene como objetivo general la comunión de vida del Padre y de los hombres entre sí por Jesucristo, en el don del Espíritu Santo. Está presente en el mundo como fermento y promueve plenamente a la persona humana para llevarla a la primera conversión, haciendo que profundice en la ad-

hesión de la fe, celebrando la comunión plena, que es signo salvador y eficaz. Es testimonio de la unidad, abre el diálogo ecuménico. Debe ser comunidad misionera, educadora para la fe, unida por la gracia, por el espíritu y por los servicios jerárquicos.

● Fundamentalmente, la comunidad de base, como Iglesia local aquí y ahora, significa para la Iglesia de hoy una opción fundamental, más que un método nuevo de acción.

● Las consecuencias de una comunidad de base en su funcionamiento, en la Iglesia particular o diocesana, exigen un nuevo sistema pastoral que obliga, progresivamente a todos los miembros de la comunidad eclesial: obispos, presbíteros, religiosos, religiosas y laicos a una continua revisión, en el sentido de la autenticidad evangélica y de las respuestas adecuadas a los problemas del mundo de hoy.

CUATRO PREGUNTAS — CUATRO RESPUESTAS

¿Qué representa la comunidad de base para la Iglesia Latinoamericana?

La comunidad de base, creo, representa para la Iglesia de América Latina una conversión fundamental a aquello que es básico en el Evangelio. En esta hora, tenemos que preguntar no solo a nuestras tradiciones ni a nuestras leyes, sino principalmente al mismo Señor Jesucristo lo que El imaginó, lo que El deseó al crear una comunidad con sus discípulos y al fundar una Iglesia que es esencialmente comunidad.

Es este un momento en el que tenemos que despojarnos de muchas cosas accidentales, que fueron útiles e interesantes, que tuvieron su papel en otras épocas, pero que hoy pueden ser un obstáculo para una verdadera comunión de los fieles entre sí, con el mundo, que espera la buena nueva del Señor Jesús.

¿Por qué la comunidad de base lleva a vivencia cristiana?

Porque en la comunidad de base se coloca el problema del cristianis-

mo en términos muy simples: ¿Qué es el cristiano hoy? ¿qué es ser señal hoy en el mundo. Esto tiene como respuesta, que ser cristiano es, esencialmente, ser capaz de amar, de estar en comunión con alguien, de jugarse la vida por alguien. Jugarse la vida por alguien, creo para mí, da la comunión con el Padre. Este encuentro con el Padre y con los hermanos se hace únicamente en la persona de Jesucristo, quien al mismo tiempo Dios y hombre, es el camino para el encuentro con el Padre y para todo encuentro con los hombres.

¿Representa la comunidad de base un cambio pastoral en la Iglesia Latinoamericana?

Ciertamente la Iglesia de América Latina se esfuerza cada día por ser más auténtica. Creo que la Iglesia Latinoamericana da un testimonio a la Iglesia universal de gran importancia. Es ejemplo de esto la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, con las Conclusiones extraordinarias que todos conocemos.

Ciertamente, en este sentido la comunidad cristiana de base no cambia el gran paso que ha dado la Iglesia de América Latina.

Pero si tomamos la pastoral de la Iglesia Latinoamericana en un sen-

tido antiguo, muy útil e interesante para siglos pasados, entonces en este sentido la comunidad eclesial de base es un cambio muy grande. Representa superar o recuperar, por lo menos tres siglos de historia pastoral en América Latina.

¿Cómo se integran la comunidad de base y la pastoral de conjunto?

Las dos cosas se piden recíprocamente. Es imposible realizar la comunidad de base fuera de una pastoral de conjunto; una verdadera pastoral de conjunto pide en las bases comunidades eclesiales.

La pastoral de conjunto es un esfuerzo global, comunitario de toda la Iglesia, según la vocación específica de cada uno, en la unidad del obispo, para realizar aquí y ahora una expresión eclesial más auténtica.

Pues bien: esto que se pide en una coordinación nacional, diocesana, en el mundo más cercano de cada cristiano, solamente se puede realizar en una experiencia comunitaria eclesial en la base.

Por tanto, la comunidad eclesial de base es la expresión más concreta, más próxima a cada cristiano, de una verdadera pastoral de conjunto.

1. Pesimismo y Optimismo en Conflicto

Hace algún tiempo el famoso y conocido teólogo moralista Bernard Haering escribió para la revista "Theologica", de Braga, Portugal, un artículo intitulado *Pesimismo y Optimismo en conflicto*.

Por la profundidad de las ideas expuestas en esta colaboración de Haering, al Consejo de redacción de "CELAM" le ha parecido útil reproducir en versión castellana el artículo en cuestión.

más inteligentemente, más perspicazmente, para que no recibamos otra bofetada igual a la que nos dio el optimismo del Papa Juan.

Ustedes deben cambiar los métodos de trabajo y el vocabulario que empleen, de acuerdo a la situación en que tengan que actuar.

Por ejemplo, hoy, infelizmente, se habla de nuevo de una teología de la esperanza en amplias esferas de la cristiandad: allí deben estar ustedes mezclados. ¿Y cuál es la técnica en este caso? Deben ustedes lograr que los cristianos pongan de tal manera su esperanza en el más allá, que esta esperanza nunca llegue a impregnar la vida presente. Deben lograr que los cristianos hablen del más allá solamente con un aire de tristeza. Deben meterles en la cabeza que solo piensen en sí y en la manera personal de salvar su alma.

Esta esperanza debe apartarlos de los cuidados por las reformas concretas de la Iglesia y del mundo. Pero ¡ay de ustedes! demonios estúpidos, si se les ocurre llamar a esta táctica "fuga de las realidades terrenas".

Repítanles, una y otra vez, que las reformas no son necesarias cuando hay conversión, cuando se pone plena confianza en Dios y se cree en la vida eterna.

Deben disfrazarse bajo la forma de preladados poderosos. Estos deben decir a la gente: "Convertíos vosotros mismos y no habéis más de reformas en la Iglesia. Preocupaos solamente de la salvación de vuestra alma".

I — Pesimismo vs. Optimismo

Creo que el mundo será de quien le pueda ofrecer una mayor esperanza.

Estoy, igualmente convencido, que la verdadera alegría en la fe transforma al hombre y a las sociedades.

Los frutos del Espíritu son: la bondad, la alegría, la paz, la amabilidad, la benignidad, (Gálatas V, 22).

Yo añadiría: un optimismo sano, una visión alegre, una imperturbable serenidad, aun en las cosas y situaciones más difíciles.

No creo poder asegurar que las líneas decisivas de la lucha (en el mun-

do de hoy), se sitúen en los campos comúnmente conocidos de conservadores y progresistas. Sino en los campos de los pesimistas y de los creyentes optimistas.

En el mundo hay dos posiciones que se oponen mutuamente. La posición febril del "Archidiablo", que desarrolla, muy sabiamente, un bien pensado plan para la propagación del pesimismo; y la posición de la oración, en la cual trabajan los buenos para fortalecer la esperanza, la alegría, el optimismo tanto en la Iglesia como en el mundo.

II — Satanás, Jefe Supremo

JUAN XXIII Y BELCEBU

Al finalizar el Concilio Vaticano II, Belcebú convocó a todos los demonios experimentados o no experimentados, para hacerles un lavado de cerebro y transmitirles su nueva y más operante estrategia.

Les hizo el siguiente discurso:

"Demonios estúpidos:

Yo no puedo negar, de una manera absoluta, que ustedes estuvieron inactivos en los últimos años. Procuraron, efectivamente, acentuar muchos antagonismos en la Iglesia y en el mundo.

Pero está claramente comprobado, que la acción de ustedes carecía de todo plan. Lo demostraré.

El Papa Juan nos infligió con su optimismo, una terrible derrota. Miraron ustedes en forma pasiva, cómo la prensa mundial se dejó cautivar por el optimismo. Durante el Concilio, no fueron ustedes capaces de desanimar, suficientemente, a los grupos adeptos y promotores de las reformas. Es una vergüenza, pero solamente en uno que en otro caso trabajaron ustedes debidamente.

Pero las cosas han cambiado y ahora les presento mi nuevo plan y les doy mis nuevas órdenes.

LOS PROFETAS DE LAS DESGRACIAS

Todo nuestro imperio fue puesto en duda por Jesús, al infundir El una alegría en sus seguidores y al fundar una Iglesia para anunciar la Buena Nueva. No lo olviden, demonios estúpidos: solamente alcanzaremos la victoria, cuando hayamos educado a los hombres y a las mujeres que tienen un valor en la Iglesia.

Recuerden, demonios estúpidos, que solamente sobrepujaremos a Dios, cuando hayamos puesto a nuestro servicio su propia gente y la hayamos educado como profetas de desgracias y eternos lamentadores. Con esto vamos a vengar, de una vez por todas, la terrible derrota que nos infligió el Papa Juan, especialmente al comienzo del Concilio Vaticano II, cuando con tan poca vergüenza se atrevió a hablar de los profetas de desgracias que constantemente afligían a los oídos de los hombres.

LA TEOLOGIA DE LA ESPERANZA

Oiganme bien: no podemos permitir que nuestros amigos los valientes profetas de la desgracia se desanimen. Ellos deben continuar pacientemente en su misión de afligir los oídos de las figuras claves de la Iglesia. Pero esta vez, demonios estúpidos, deben actuar

COMO TENTAR A LOS OPTIMISTAS

Y A LOS MELANCOLICOS

Pero, demonios estúpidos, que esto se haga con tono piadoso. ¿Acaso tendré que meterles nuevamente en la cabeza que no deben tener vergüenza de hacer discursos piadosos...? Nunca deben tener miedo de acentuar las cosas con demasiada piedad, especialmente cuando se trata de sembrar disgustos y de crear un pesimismo universal.

Nuestro enemigo nos perjudicó terriblemente con eso que ellos están llamando Reforma Litúrgica. En la tal reforma, la Iglesia acentúa el anuncio de la Buena Nueva y se multiplican los himnos de alabanza y la acción de gracias a nuestro Enemigo. ¿No se dan cuenta ustedes, que todo estará perdido para nosotros si los hombres comienzan a dar gracias a Dios a toda hora y por todo? Deben ustedes quitarles de la cabeza estas actitudes. Radicalmente. Espero estar hablando a demonios inteligentes y que comprenden que de acuerdo a las situaciones se pueden presentar dos caminos para actuar.

Los que son naturalmente optimistas y ven con gusto el progreso del llamado Evangelio y también del género humano. Con ellos, solamente obtendrán el triunfo, despertando en ellos la confianza propia. Tienen ustedes que trabajar con ellos hasta que cada uno no tenga en cuenta sino sus propios intereses. Hagan que alaben y glorifiquen sus propias obras. Entonces, la alaban-

2. La Estrategia de Satanás para los Próximos Años

za que daban a nuestro Enemigo, dejará de ser peligrosa y la podremos soportar a su debido tiempo.

El segundo camino es para los melancólicos. A este tipo de personas deben abordarlos sin muchos rodeos: hagan que su atención recaiga sobre aquellos que ya naufragaron o están próximos a naufragar. A mí, personalmente, no me interesa mucho si esta clase de personas dedican 15 minutos en la Iglesia a cantar sus alabanzas a nuestro Enemigo, ya que después, emplean inútilmente, el 90% de su tiempo reconociendo nuestros triunfos con sus lamentaciones. Deben ustedes lograr que ellos se lamenten de todo lo que les parezca inconveniente.

EL ADMIRABLE HEDOR DEL PESIMISMO

Es mi deber recordarles, una vez más, que una de nuestras principales armas de trabajo es el pesimismo: fíjense cómo el Evangelio de nuestro Enemigo actúa seductoramente en cada momento. Y contra esto ¿qué? Contra esto ustedes deben concentrar todas las fuerzas de los infiernos para divulgar el pesimismo y para que ese pesimismo sea participado por todos. ¿De qué nos sirve, demonios estúpidos, tentar a un hombre con el pesimismo, si éste a su vez no comienza a contagiar a otros con el mismo pesimismo? Solamente obtendremos victoria cuando el admirable hedor del pesimismo se haya esparcido por todos los niveles jerárquicos de la Iglesia, como lo logramos, en parte en los buenos tiempos del jansenismo. Sin duda, ustedes recuerdan los brillantes triunfos que obtuvimos entonces con esta táctica maravillosa.

* * *

● Nosotros, los demonios expertos, hemos logrado ya buenos triunfos a través de la prensa y de los medios de comunicación social porque diariamente están pregonando nuestras victorias: se les presta la debida atención y se les dan los debidos títulos a los crímenes y a las perversiones; los lados oscuros de la vida son resaltados debidamente.

En esta forma, diariamente, honramos nuestras obras e interesamos en ellas a muchos hombres que no tienen ni idea de todo el bien que nos hacen. Pero tenemos que conseguir mucho más: unir a todos los pulpitos y a todas las curias en esta sola línea.

● En otros campos, hemos obtenido magníficas experiencias: por ejemplo, con todos aquellos que durante una vida fueron colocados como policías de la fe y de la moral. La enfermedad profesional obró en ellos, realmente con perfección.

● Pero también hay otros hombres de Iglesia que hoy merecen nuestro reconocimiento y alabanza. Son los que prestan atención a nuestras obras y a nuestros leales servicios. En algunos casos logramos con ellos despertar una grosera alegría por el mal. Así, por ejemplo, ellos pretenden probar que el Papa Juan andaba por el mal camino con su optimismo. Demonios estúpidos, hay que aguzar la inteligencia para conseguir el mayor número de adeptos de esta teoría.

Desgraciadamente, todavía hay demasiados obispos, teólogos, escritores y los tales llamados apóstoles seglares que

prestan demasiada atención a la obra de nuestro Enemigo y hablan demasiado de todo esto. Es una orden mía: se necesita inspirarles que no son realistas al pensar así y que deben dirigir críticas muy severas contra nosotros los demonios.

Pero, demonios estúpidos, en este punto deben ustedes obrar con mucha cautela no sea que las personas más influyentes de la Iglesia comiencen a examinarse con lupa. Ustedes deben saber que los hombres que comienzan con la crítica de sí mismos, no son presas fáciles para llevar al pesimismo. La táctica es otra: crítica a los otros y una valiente auto-defensa de sí mismos.

* * *

DIVERSAS TACTICAS

Para cada personalidad y para cada grupo hay un proceso diferente.

La autoridad. Por ejemplo, es necesario acentuar los pensamientos de autoridad en aquellos que dentro de la Iglesia ejercen la autoridad y la responsabilidad con gusto. A esta clase de hombres es preciso decirles, con franqueza, que todo aquel que reclama por reformas y por cambios en la Iglesia, ataca su autoridad. Especialmente deben predisponerlos e instigarlos contra la juventud y los teólogos más moderados. Ustedes deben lograr que esta gente hable mucho, unos con otros, sobre los tales peligros. Entonces, el pesimismo se propagará a su debido tiempo.

La carrera, los títulos y los ingresos. Hay un campo bellísimo de acción. Vamos a disputar una buena partida con todos aquellos hombres de la Iglesia para quienes su carrera tiene mucho valor, lo mismo que sus títulos y sus ingresos.

Táctica: Su orgullo debe aparecer totalmente cubierto por las apariencias de piedad, por las retóricas. Entonces, ustedes los pueden convencer fácilmente de que todo aquello que perjudica su poder y su orgullo es una maniobra del demonio, dirigida contra las sagradas tradiciones recibidas de los antepasados, contra sus derechos y privilegios, y por lo tanto, una blasfemia directa contra su Dios.

Los teólogos. Es necesario reconocer que en el pasado obtuvimos buenos resultados con muchos teólogos, para quienes la teología era una válvula de escape que les permitía libertad para sus deseos de ataque contra escuelas y hombres. Con esta clase de gente, en el futuro debemos, refinar nuestros sistemas de trabajo, porque muchos descubrirán fácilmente el antiguo juego.

* * *

BELCEBU: PROFESOR DE SICOLOGIA MODERNA

Demonios estúpidos: si realmente queremos conducir a los poderosos de la Iglesia al pesimismo, —y óigame bien: este es uno de nuestros principales deberes y tareas para los próximos años—, ustedes tienen que aprender lecciones de sicología moderna.

1—La angustia. Saben ustedes que los hombres vencen muy fácilmente un temor conocido. Pero otra cosa, muy diferente es la angustia y la neurosis de la angustia, a las cuales se llega poco a poco. Por esto, debemos crear un estado de angustia general. No pueden ustedes mostrar solamente los aspectos oscuros de alguna cosa particular. Tienen ustedes que hacerles ver en todas las cosas el lado negativo.

2—Las quejas. De ahí que las quejas deban ser muy generales. Si no es así, apenas obtendrán ustedes un cierto temor, una cierta angustia, pero no la verdadera angustia. Por otro lado recuerden que los puntos particulares pueden ser fácilmente refutados, en cambio el todo no.

3—Las sospechas. Las sospechas son un terreno fabulosamente propicio para nuestro pesimismo. Por esto tengan cuidado de que todos, pero principalmente los responsables, eleven quejas y acusaciones vagas contra todos. Cuanto más generales sean las acusaciones, tanto mayor será la desconfianza y la irritación de una y otra parte. Los inquisidores, que siempre fueron nuestros mejores amigos, se sentirán alegres y compensados de su temporal frustración. Los acusados, como es de esperarse, se refugiarán a su vez, bajo la protección de las acusaciones generales.

Pero no deben ustedes cantar victoria, demonios estúpidos. Nunca manifiesten con gritos de alegría el triunfo del buen pesimismo. Permitan a los pesimistas una pequeña compensación en las victorias que obtienen sobre otras corrientes dentro de la Iglesia. Nadie, absolutamente nadie, debe darse cuenta que se trata de una victoria de parte nuestra.

4—La propia lástima. A los pesimistas, debemos inspirarles, constantemente, pensamientos piadosos, hasta llegarlos a convencer de que ellos mismos son Jesucristo Crucificado. Hay que llevarlos a que se compadezcan mucho de sí mismos. Pero, pobrecitos, de vez en cuando hay que halagarlos un poco con la esperanza de la recompensa futura por su pesimismo. De lo contrario, nunca los vamos a agarrar. Lo que importa es recoger los frutos de una u otra manera. En el momento actual, no debemos dejar entrever que eso es precisamente lo que nos interesa. Obraremos mejor si triunfamos bajo banderas extrañas.

Una buena mezcla de unión piadosa, con depresiones, con narcisismo y con la propia compasión, da magníficos resultados.

5—La confianza en sí mismo y el desprecio. Por la estupidez de ustedes, demonios majaderos, debo volver nuevamente a un punto muy importante. Nunca deben ustedes dejarse descubrir tontamente. Van a recibir bofetadas muy dolorosas si ustedes presentan un pesimismo puro. Con algunos, el camino será una adecuada dosis de confianza en sí mismos. Enséñenles a rezar bien. Por ejemplo: "Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío", o "Te doy gracias Señor, porque poseo vuestros carismas".

● Todo aquel que reciba un nuevo cargo debe sentirse muy orgulloso y decir: "Voy a desempeñar mejor que los que me precedieron".

3. Belcebú Profesor de Sicología Moderna

Sobre todo, entre los teólogos que trabajan tan ardentemente para "arrumar" nuestros despojos debe imponerse esta convicción: "Nosotros hemos reflexionado mucho más que todos los que nos precedieron".

● Los sacerdotes jóvenes deben ver con desprecio a la generación antigua. Los pesimistas reaccionarios deben despreciar la juventud. Que no haya distinciones en el desprecio. Cuanto más vagas y generales sean las señales de desprecio para con la nueva generación y para con todo lo nuevo en la Iglesia, tanto mejor crecerá nuestra querida planta del pesimismo.

Solamente cuando la confianza propia y el desprecio por los demás hayan echado sólidas raíces, entonces deben ponerles delante de sus ojos los pobres resultados que han conseguido. Pero tengan cuidado de que esto no les cause un ataque...

● Ahora, me cabe el honor de alabar públicamente, ante ustedes, demonios estúpidos, a algunos consejeros de algunos obispos. Muchos de estos han amenazado a los sacerdotes. Por ello, muchos sacerdotes se han vuelto estúpidamente pesimistas respecto de sus obispos.

MAS TACTICAS

● Los obispos. Algunos de nosotros, demonios muy expertos, tendremos que convencer a algunos obispos para que no hablen nada exacto sobre la justicia social. A esto debemos añadir el lograr una declaración solemnisima en la cual se declare ser estrictamente pecado mortal si a un sacerdote en la celebración de la Misa le hace falta alguna de sus vestiduras, por ejemplo el manipulo.

Los rigoristas. Con la gente joven no deben ustedes olvidar los trucos y los sistemas ya comprobados como buenos. Por ejemplo: a muchos jóvenes podrían ustedes sacarles la convicción de la fe en la bondad de Dios, a través de nuestros caros amigos los rigoristas, para quienes hay tantos pecados mortales, que nadie logrará salvarse. Esta ha sido siempre una tortura muy buena, especialmente para los tímidos y los angustiados.

La duda. A otros los podemos conducir a la duda general de si todavía hay pecados mortales o no los hay, o si hay castigo eterno o no lo hay. En realidad, en el momento presente no doy mucha importancia a que en la tierra se afirme nuestra existencia. Ha sido una magnífica táctica la de algunos de nuestros más inteligentes demonios el haber concentrado la atención de algunos hombres de la Iglesia en la sicología y en la sociología de los ángeles caídos...

EL PERFUME DEL ZORRILLO

Mis queridos y odiados demonios: nuestra estrategia es formidable. Espero que ustedes estén completamente llenos de pesimismo. No puedo pensar otra cosa. Cuando ahora, levanten el vuelo hacia la tierra, y lleguen a ella deben esparcir el hedor del pesimismo, como se esparce el olor del zorrillo. ¿Acaso no saben ustedes que en la tierra usan las secreciones del zorrillo

para fabricar perfumes muy finos? Deben ustedes hacer algo semejante. Deben saber combinar sabiamente el pesimismo y darle forma y fragancia de perfume. Si no proceden así, muchos muy pronto van a reconocer los trucos y los van a reconocer a ustedes como zorrillos.

De frente: marcha. Es la hora del trabajo, que nadie esté ocioso.

III— La Victoria del Optimismo

El cristiano es por naturaleza, es decir por su alegría en la fe y en la confianza de Dios, un optimista. Con su vida canta el cántico del sol. El cristiano ve todo bello. Ama la belleza de la naturaleza y de la cultura. Se alegra en el canto. Se alegra con los alegres. Su simpatía está para con los que sufren y para con los afligidos, y su arte de ayudarlos y consolarlos, lo abre aún mucho más a todo lo bueno y lo bello.

* * *

En el fondo el cristiano continúa siendo siempre un optimista, porque nunca pierde de vista el todo. Comprende el sentido del dolor y del fracaso porque tiene siempre ante sus ojos la totalidad del misterio pascual: pasión y resurrección.

* * *

El momento presente es siempre para él, una hora de gracia. Un presente en el que se encuentran con virtud creadora el pasado y el futuro. Aprovecha de tan buen grado las pequeñas y limitadas posibilidades de bien como las grandes horas de sol.

* * *

El cristiano es constantemente agradecido respecto de la herencia transmitida y de todo bien del cual encuentra revestido su ambiente. La gratitud es para él el impulso más fuerte para aprovechar las posibilidades concretas con sentido de responsabilidad tanto para con sus contemporáneos como para la posteridad. La gratitud le abre el sentido más profundo de todo bien y también de todas las dificultades de esta vida.

* * *

La raíz última del pesimismo, es el pecado. Cada infidelidad a la gracia de Dios es una pérdida en la alegría y en el optimismo, el comienzo de una queja y un resbalar en el sentido de la tristeza y del pesimismo.

El gran remedio es el arrepentimiento inmediato que alcanza su plenitud en un acto de confianza en la bondad de Dios.

Todo auténtico acto de contrición ya se encuentra en el campo de la irradiación del sacramento de la reconciliación y de la paz.

* * *

Un mundo en movimiento, una sociedad y cultura que están caracterizadas por profundas y rápidas transformaciones, proporcionan al creyente infinidad de posibilidades para volverse más profundo, de ser más vigilante y para distinguir lo esencial de lo secundario, para ser testimonio de la fe en la presencia de Dios, en el mundo.

* * *

Pero los tiempos de cambios radicales, inesperadamente rápidos, presentan grandes exigencias al alma humana. Pueden probar el equilibrio psicológico fuertemente. Esto es válido tanto para los que por naturaleza se oponen al cambio, como para aquellos que con demasiada facilidad se dejan llevar por la sensación de lo nuevo, de lo sensacional.

* * *

En esta situación, la meditación y la contemplación adquieren un significado muy especial. La oración y la reflexión son en todas las circunstancias un elemento esencial de una vida verdaderamente cristiana.

La esperanza cristiana vive de la entrega a Dios, del agradecimiento por todos sus beneficios, de esa forma de oración de súplica que a través de su confianza es una continua alabanza a Dios.

La oración del cristiano no puede ser pura y simplemente confundida con la repetición de oraciones: es ante todo un estar lleno de confianza y agradecidos ante Dios; estar atentos a su palabra y con la disposición de dar siempre una respuesta con todo el ser.

4. El Sol solo es Sol, si Esparce Optimismo y Calor

El problema que se plantea es el siguiente: ¿cómo puede el hombre, concentrarse, en medio de la agitación de la vida moderna, estando tan marcado por los medios de Comunicación Social? ¿Cómo podrá estar silencioso delante de Dios? ¿Cómo podrá meditar con todos sus sentidos y alabar a Dios? Sin reflexión y sin oración meditada no hay paz profunda en el corazón, no hay optimismo profundamente anclado. En un tiempo de radicales cambios los cristianos deberían formar la vanguardia. Los que se retardan, siempre tenderán al pesimismo.

* * *

Pero de la vanguardia de una nueva época, se exige mucho.

Los hombres de vanguardia deben aprender la no-violencia que el Evan-

gelo y los grandes santos de la no-violencia nos enseñan. Tienen que tener paz en el corazón para irradiar paz. El sol solo continúa siendo sol cuando esparce luz y calor. El cristiano solo puede ser optimista cuando conoce y aprende el arte de dar la alegría.

* * *

Los verdaderos propagadores del optimismo son aquellos a quienes interesa más comprender que ser comprendidos; amar que ser amados; consolar que encontrar consuelo.

Pero es igualmente verdad: así como el cristiano vive de la gracia de Dios, así también vive del amor, de la bondad, de la alegría que recibe agradecidamente.

El optimista no es una persona aislada: vive en la comunidad, para ella y a través de ella. El es y está dispuesto a ser optimista, porque pertenece al pueblo de Dios a quien le fue confiada la misión de anunciar y de dar la alegría.

En el optimismo, la esperanza cristiana recibe carne y sangre. Ella se muestra precisamente en el dolor, cuando el hombre a través de las pruebas se siente invitado a dejarse liberar de su propia tristeza, a confiar en Dios y con la mirada en la concelebración eterna del amor de Dios, vive cada vez más en la comunidad de salvación, a través de ella y para ella.

Que Sigam por el Camino Abierto

Muy recientemente, durante las sesiones del pasado Sínodo, el Presidente del CELAM, Dom Avelar Brandao Vilela, tuvo oportu-

Especially, Dom Avelar informó al Santo Padre sobre la XII Reunión Anual del Consejo que tiene lugar en Sao Paulo en-

CELAM, que en forma precisa y clara consagran la naturaleza del Consejo como intercomunidad sacramental de los obispos y de las Iglesias Latinoamericanas, al mismo tiempo que precisan también una de sus funciones al señalar que el Consejo tiene por misión "intensificar, a nivel continental, la presencia dinámica de la Iglesia en el proceso histórico de la realidad actual latinoamericana".

El Presidente del Consejo preguntó al Santo Padre qué deseaba que dijese de parte suya a los Obispos Latinoamericanos que se reunirían en Sao Paulo. El Santo Padre le contestó a Dom Avelar:

"Díales que yo estoy siempre dispuesto a oírlos, a conocer los problemas pastorales de América Latina, para ayudarlos. Que sigan por el camino abierto".

En la misiva en la cual Dom Avelar relata su conversación con el Santo Padre, agregó: "y así una vez más, el Santo Padre reafirmó su confianza en el CELAM".

Para "CELAM" es muy grato presentar a sus lectores la fotografía que captó el momento en que el Santo Padre enviaba su mensaje de estímulo y aliento a los delegados de las Conferencias Episcopales que se reunirán en Consejo en Sao Paulo.



idad de hablar con Su Santidad el Papa Paulo VI y de informarle sobre los trabajos que adelanta el Consejo Episcopal Latinoamericano en la actualidad.

Entre el 24 y el 30 del mes de noviembre. En esta reunión, como es ampliamente sabido, se estudiarán por última vez y se aprobarán los nuevos estatutos del

EXPERIENCIAS PASTORALES LATINOAMERICANAS

Liturgia Dominical en Comunidades sin Sacerdote

Una experiencia iniciada tímidamente y sin sospechar sus consecuencias, nos ha llevado a encontrar con muy relativa facilidad y con pocos sacrificios económicos y de personal, la solución para el culto dominical en tantos pueblos y aldeas que carecen de sacerdote. La solución: *Los Delegados para las celebraciones de la palabra.*

La falta de Sacerdotes en Honduras

La grande dispersión de la población hondureña en un territorio relativamente extenso y de baja densidad de población, ha hecho siempre muy difícil la labor pastoral del sacerdote. Honduras, con una extensión de 116.160 kilómetros cuadrados, tiene un poco más de 2.000.000 de habitantes, distribuidos en un sin número de caseríos y aldeas muy distantes unos de otros y de difícil acceso por lo accidentado de la orografía hondureña. Una visita una vez al año, generalmente en las fiestas patronales, era toda la labor que recibían muchas aldeas de parte del sacerdote; aunque no todas estaban sujetas a tal extremo, se puede afirmar que la casi totalidad de pueblos y aldeas de Honduras en los cuales no reside sacerdote carecían de culto dominical; a lo más, el rezo del santo rosario por las clásicas viejitas.

Solución en mano: Delegados Episcopales Sacerdotales en Seglares

El Espíritu Santo inspiró sin duda la improvisación de un cursillo en Choluteca para campesinos, con el fin de instruirlos sobre el modo de celebrar ellos solos la Semana Santa del año 1965, ante la imposibilidad de disponer de sacerdote para cada pueblo. El éxito de aquella Semana Santa y los resultados de aquel cursillo sorprendieron a sus mismos organizadores y les animaron a dar nuevos cursillos y a estudiar programas y métodos. Pronto la obra de los *Delegados para las celebraciones de la palabra* se impuso en todas las circunscripciones eclesísticas de Honduras y logró el aplauso unánime de la Jerarquía y del clero de la nación. Solo en los dos últimos años se ha logrado dotar de Delegados a más de 300 pueblos y aldeas que ahora tienen su liturgia dominical.

Principios Básicos de la Obra de los Delegados de la Palabra

a) El Obispo y los sacerdotes responsables de pueblos y aldeas que carecen de presbítero residente, de-

ben estar convencidos de antemano de que una comunidad cristiana necesita de una o varias personas que, identificadas con la comunidad cristiana local, participen del ministerio de santificación y de unidad, que, aunque corresponde plenamente al Obispo y al sacerdote, puede delegarse en muchas funciones que ellos no pueden desempeñar personalmente en todo el pueblo de Dios. Aparte de esto, tenemos el sacerdocio real de todo bautizado, cuyo ejercicio se hace sumamente necesario en los pueblos donde no hay sacerdote ministerial.

b) Tener fe y confianza en la colaboración sincera de los seglares, aunque se trate de campesinos de poca formación cultural. Su gran buena voluntad y la gracia de Dios suplen las deficiencias humanas.

Cómo se preparan los Delegados de las Celebraciones de la Palabra

a) El sacerdote, previa consulta con el pueblo y después de cuidadosas observaciones personales, escoge a tres candidatos de la aldea, que formarán más tarde el equipo de las Celebraciones de la Palabra. Los candidatos deben residir en el lugar, tener verdadero interés en la comunidad local, saber leer y tener sentido de responsabilidad.

b) Antes de mandar a los candidatos al cursillo, el sacerdote trata de experimentar su capacidad de comprometerse y honradez social.

c) Los candidatos reciben un cursillo intensivo de tres días de duración, en régimen de completo internado, pero sin la rigidez de los retiros espirituales. El cursillo lo imparte un equipo de seglares dirigido por un sacerdote.

c) Después del cursillo se mantiene contacto con los Delegados por medio de reuniones mensuales en cada parroquia y por reuniones anuales generales en la Diócesis. En todas estas reuniones, a más de buscar mantener en ellos su conciencia de iglesia a la cual sirven y de la cual son un engranaje, sirven para continuar la formación de los Delegados. Exponen sus problemas, sus experiencias y reciben nuevas consignas.

e) La Diócesis debe tener un Equipo Directivo de la obra de los Delegados, el cual organiza los Cursillos, mantiene contacto con los Delegados, prepara y suministra el

material litúrgico del año para las Celebraciones. Y al llegar a exigirlo su difusión, debe organizarse un Equipo Nacional para coordinar textos y métodos.

Qué hacen los Delegados de las Celebraciones

a) No son mayordomos ni sacristanes de la iglesia, sino cristianos que se han comprometido a ejercer el real sacerdocio de su bautismo para bien de su propia comunidad y con delegación expresa del Obispo y del párroco propio. En cada aldea su ministerio lo realizan siempre en equipo de tres o al menos dos Delegados. Es absolutamente necesario que trabajen siempre en equipo; de lo contrario habrá desviaciones y personalismos muy peligrosos en los pueblos. Los Delegados *en comunidad de equipo* trabajan *para la propia comunidad* y así contribuyen a formar verdadera iglesia.

b) Cada domingo convocan al pueblo y con los fieles de la propia comunidad desarrollan la Celebración de la Palabra, con cánticos, lecturas bíblicas y su comentario apropiado. Todo el material para la Celebración se les da escrito en folletos apropiados y de acuerdo a los tiempos litúrgicos.

c) Posteriormente ellos mismos han solicitado instrucciones para la catequesis, como complemento de la Celebración de la Palabra.

d) El desarrollo de la obra ha exigido asimismo que se pensara en el *Ritual del Delegado*, para bautismo en caso de necesidad, asistencia a enfermos, exequias, novenarios de difuntos, etc.

e) Al examinar la labor que realizan los Delegados hemos visto que muchos de ellos en realidad están ejerciendo ya una función verdaderamente *diaconal*. De los Delegados esperamos sacar los primeros *Diaconos* de esta nación, previos otros cursillos de formación, que ya se están programando. De esta forma el sacramento del orden sellará sacramentalmente un ministerio diaconal que ahora se apoya simplemente en el bautismo y en la delegación episcopal.

San Pedro Sula, octubre 8 de 1969.

JAIME BRUFAU, C. M.
Obispo de San Pedro Sula

UNIDAD Y PLURALISMO EN LA IGLESIA

A LOS LECTORES

Nos es muy grato ofrecer a los lectores de "CELAM" el texto de las ideas expuestas, el pasado 20 de octubre, en Roma, en una rueda de Prensa, por Dom Avelar Brandao Vilela, Arzobispo de Teresina y Presidente del CELAM.

Dom Avelar participó en esta rueda de prensa por encargo de los Presidentes-Delegados del Sínodo. El texto en cuestión lo hemos tomado según fue publicado en el *Oservatore Romano*.

Dom Avelar, como presidente del CELAM y Monseñor Eduardo Pironio, Secretario del Consejo, participaron en el Sínodo por nombramiento directo de Su Santidad Paulo VI.

UN OBISPO DE LA IGLESIA

No soy un obispo "progresista" ni "conservador", ni "moderado". Soy un obispo de la Iglesia, de una Iglesia que "existe" y que, por lo mismo vive; que pertenece al pasado, al presente y al futuro. Una Iglesia institucional y carismática a la vez, de Jesucristo y de los hombres, sacramento de unidad, encarnada en la historia y al mismo tiempo trascendente.

Esta Iglesia trae a los hombres un mensaje de salvación integral que abarca a todo el hombre en cuerpo y alma, con sus ansiedades, sufrimientos y conquistas.

EL TEMA DEL SÍNODO

Hemos venido a Roma para participar en un sínodo Extraordinario en el cual sin duda podríamos tratar los problemas más diversos, incluido el de la fe. Sin embargo, el tema que estamos estudiando es de carácter interior, funcional y bien específico: las relaciones de las Conferencias Episcopales con la Santa Sede y de las Conferencias Episcopales entre sí.

Una introducción doctrinal, necesaria para iluminar el camino, ha precedido los debates. Ahora examinamos la parte práctica del tema: las relaciones de las Conferencias Episcopales con el Papa y con la Curia Romana. El tema podría ser estudiado bajo diversos aspectos: jurídico, teológico y pastoral. Me referiré aquí, principalmente, al as-

pecto pastoral, aunque haré también algunas consideraciones en torno a los otros aspectos, ya que solamente dentro de una visión integral es posible examinar el problema.

UNIDAD Y VARIEDAD

Debo aclarar que para mí resultaría ingenuo considerar hoy el problema de las inter-relaciones eclesiales en una perspectiva jurídica; por ejemplo, discutir sobre el modo de actuar de las Conferencias Episcopales sin tener en cuenta las reflexiones teológicas que se hacen en los ambientes cristianos o sin considerar la realidad global y particular de la vida pastoral.

La introducción doctrinal del esquema nos ha llevado a reconocer unánimemente las dos verdades fundamentales en la Iglesia, el Primado del Romano Pontífice y la Colegialidad del Episcopado, dentro de una perspectiva que legitima los elementos de unidad y variedad en el cuadro de la comunión jerárquica.

Tengo la intención de exponer en el tiempo disponible el principio del pluralismo a la luz del Evangelio y de los documentos conciliares y pontificios, confrontándolos también con la realidad latinoamericana. Lo haré, claro está, dejando a salvo los fundamentos de la fe y de la disciplina común, a la cual se refirió Paulo VI en su discurso de apertura del Sínodo Extraordinario.

DIVERSIDAD DE DONES, UN SOLO SEÑOR

El principio del pluralismo aparece continuamente en las propuestas de varias conferencias Episcopales. Este principio, en cierto sentido, complementa el principio de subsidiariedad y contribuye a su recta comprensión.

La Iglesia Católica siendo una, no es uniforme sino pluriforme. Siendo pluriforme no tiende a atomizarse, sino que se somete a la ley de la solidaridad y acepta el principio de la complementariedad.

San Pablo nos presenta una doctrina clara sobre el particular en su primera carta a los Corintios (12, 4-7): "Hay diversidad de dones, pero uno mismo es el Espíritu. Hay diversidad de ministerios pero uno mismo es el Señor. Hay diversidad de operaciones, pero uno mismo es Dios, que obra todas las cosas en todos. Y a cada uno se le otorga

la manifestación del Espíritu para común utilidad".

En el discurso al Episcopado africano reunido en Kampala (Uganda) Paulo VI dijo: "Es legítimo un pluralismo, más aún, deseable. Una adaptación de la vida cristiana en el campo pastoral, litúrgico, didáctico, e inclusive espiritual no solo es posible sino que lo favorece la Iglesia". (AAS. Vol. 61, p. 577).

Se ve pues, que hay un solo Espíritu pero diversas manifestaciones de este Espíritu. En los textos citados aparecen conjugadas la unidad y variedad, el pluralismo y la unidad de fe y de disciplina; una composición orgánica y viva, fruto de la acción constante del Espíritu Santo, cuya presencia ha traído el Señor a la Iglesia.

El pluralismo en América Latina

El CELAM en cierto modo podría servir de ejemplo para la puesta en práctica de un pluralismo legítimo dentro de la unidad católica. Esta afirmación puede ser confirmada por la Segunda Conferencia General del episcopado latinoamericano celebrada el pasado año en Medellín, y también por el nuevo estatuto "CAL".

Considerando el pluralismo desde el punto de vista de América Latina, puedo citar algunas exigencias interesantes: a) una liturgia más específica y encarnada; b) ministerios más adaptados a la situación y a las exigencias de la fe; c) una catequesis más conforme a la idiosincrasia del lugar, incorporando las riquezas de la religiosidad popular y evitando esquemas europeos excesivamente rígidos; d) una postura cristiana más específica, es decir, una presencia más consciente en el proceso del desarrollo integral del continente.

EL FACTOR "CULTURA PROPIA"

Todo esto nos invita a poner de manifiesto la importancia del factor "cultura propia" que la Iglesia ha tenido siempre en gran aprecio, como aparece en el discurso citado (Pasa a la página 19)

EL PRIMADO DEL PONTIFICE Y LA COLEGIALIDAD, DOS VERDADES QUE SE COMPLETAN

A LOS LECTORES

Nos es muy grato ofrecer a los lectores de "CELAM" el texto completo de un reciente reportaje, concedido por Dom Avelar Brandao Vilela, Presidente del CELAM, al Pbro. Jorge Mejía, Director de la Revista *Cristarium*, de Buenos Aires.

* * *

Qual o seu pensamento sobre o Sínodo Episcopal?

Este segundo Sínodo Episcopal representou, sob todos os pontos, um admirável progresso, relativamente ao primeiro que se realizou em 1967.

Não só foi mais preparado, como obedeceu a um novo estilo de trabalho que concorreu sumamente para a boa marcha dos estudos desenvolvidos.

Estou convencido de que tanto o Santo Padre como os participantes diretos do Sínodo ficaram satisfeitos com os resultados. Todo esse material, com as votações correspondentes, servirá de preciosa colaboração oferecida pelos Bispos ao Santo Padre para a visão, interpretação e decisão em torno de problemas pastorais urgentes que se levantam na Igreja de hoje.

Qual a sua opinião sobre o Primado do Pontífice Romano e a Colegialidade Episcopal?

São duas verdades que se completam. O que parece contraditório aos olhos do público decorre do seguinte: sendo as duas verdades claras e definidas alguns problemas surgem na ordem prática. E é sobre isto que se discute, no momento. Como se pode exercer a colegialidade com mais eficácia? Como pode o Primado garantir a unidade da fé e a disciplina comum, na Igreja, sem afetar o exercício normal da colegialidade?

É neste sentido que se fala de unidade e de pluralismo, sem atingir absolutamente o princípio da autoridade. Desejamos ardentemente que a autoridade do Primado se exerça eficazmente, cada vez mais. Que todos os problemas de interesse da Igreja sejam resolvidos com o Santo Padre e não contra o Santo Padre, o que seria um absurdo. Os discursos de Paulo VI, na abertura e no encerramento do Sínodo, foram uma maravilha digna de ser proclamada e meditada também.

O Sínodo Episcopal, com Secretariado permanente, com reuniões periódicas, podera vir a ser um excelente instrumento de plena harmonização de todos esses ideais que ora nos preocupam.

Qual a sua opinião sobre a Cúria Romana?

A Cúria Romana é uma necessidade e nasceu evidentemente para colaborar com o Santo Padre, como órgão executivo, no Governo da Igreja Universal. Alguns excessos de centralismo não justificam todas as críticas que se fazem contra ela. O Santo Padre mesmo decidiu realizar a reforma da Cúria e essa reforma prossegue, para que se torne cada vez mais um instrumento apto ao serviço da Igreja Universal.

Na sua entrevista, em dado momento, V. E. se referia a "esquemas europeus muito rígidos". Quis aludir à Cúria?

Absolutamente não. Quando formulei esta declaração estabeleci relação com a necessidade de uma catequese mais autóctona, mais peculiar à América Latina. Precisamente, pensava em determinada corrente sociológica e teológico-pastoral, que, a partir da situação europeia, não leva em conta as riquezas da religiosidade popular, e condena os

movimentos de massa, sem tentar descobrir o valor real de certas atitudes religiosas do povo latino americano.

Na sua entrevista coletiva, V. E. afirmou realmente que a Santa Sé proibiu a Dom Helder de falar fora dos limites de sua Diocese?

Fiquei profundamente surpreendido com esta declaração a mim atribuída. Eu fora convidado pelo Secretário Geral do Sínodo, Mons. Ladislao Rubin, para uma entrevista solética sobre tema determinado: "Relações das Conferências Episcopais com a Santa Sé". Concluída a parte de exposição como de costume vieram as perguntas dos jornalistas. Um deles, completamente fora de propósito, pergunta-me se o CELAM tivera conhecimento prévio de que Dom Helder fôra proibido de falar fora do território de sua Diocese. A minha decisão foi a de não aceitar esse tipo de argumento, pois iria entrar em assuntos que ultrapassavam a minha competência e a competência mesma da entrevista. Respondi: "Este assunto é demasiado particular para ser tratado nesta entrevista. Poderei responder em outra oportunidade." Com esta resposta pretendia retirar o CELAM da questão, pois é nada tem a ver com problemas particulares de bispos em sua relação com a Santa Sé. E, ao mesmo tempo, advertir que o tema de entrevista era outro, bem outro.

Respondendo, agora, à pergunta, posso declarar: o CELAM desconhece o problema. E nem se considera autoridade para discutir o caso. Lamento que minha resposta ou a fantasia do jornalista tivesse projetado uma imagem totalmente desfigurada, sem qualquer identidade com os meus sentimentos e intenções.

Respondendo, agora, à pergunta, posso declarar: o CELAM desconhece o problema. E nem se considera autoridade para discutir o caso. Lamento que minha resposta ou a fantasia do jornalista tivesse projetado uma imagem totalmente desfigurada, sem qualquer identidade com os meus sentimentos e intenções.

UNIDAD Y PLURALISMO...

(Viene de la página 18)

de Paulo VI, asumiéndolo y purificando sus expresiones esenciales. Nos invita también a meditar en el significado del pluralismo como instrumento capaz de expresar de manera concreta la contribución dinámica y propia de las Iglesias locales en la misma Iglesia Universal. De hecho el principio teológico del Vaticano II dice: "la Iglesia Católica una y única se constituye en las Iglesias locales y a base de las

Iglesias locales (Lumen Gentium, 23).

La realización efectiva de este pluralismo se está buscando en el estudio del tema actual de la Asamblea Sinodal.

Por esta razón algunas Conferencias Episcopales han propuesto que el mismo Sínodo sirva de una manera más adecuada para el encuentro e intercambio de las Conferencias con el Papa, a través, por ejemplo, de la convocación de asambleas periódicas.

Se proponen también otras formas: contactos más frecuentes informales de las Conferencias con la Santa Sede; continuación de la reforma de la Curia para que llegue a ser un instrumento cada vez más útil al servicio de la Iglesia universal; ejercicio de un poder de decisión más amplio en favor de las Conferencias Episcopales dentro de su propio territorio.

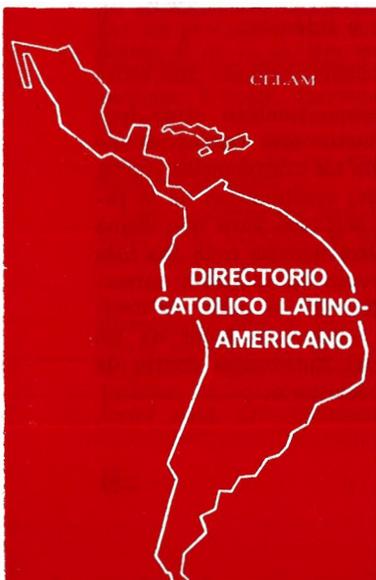
VIDA
RELIGIOSA
Y DESARROLLO
LATINOAMERICANO

6

LA VIDA
RELIGIOSA
EN
AMERICA LATINA

RESPUESTAS
Y
COMPROMISOS

8



LIBROS
AL SERVICIO DE
AMERICA LATINA

Esta publicación de la CLAR, ofrece en versión castellana el novedoso y profundo estudio realizado por la Conferencia de Religiosos del Brasil (C. R. B.) sobre la inserción del religioso en el mundo moderno, en el concepto del desarrollo y la integración de la vida religiosa a la pastoral general. El original brasileño se conoce con el título de A Vida Religiosa no Brasil de Hoje.

La publicación presenta los siguientes capítulos: Vida religiosa, Misión en el mundo; Pastoral para el Desarrollo; La Vida Fraterna; Vocación y Formación.

"La más fiel tradición señala como carisma propio de las comunidades religiosas la misión del testimonio y del servicio. Así lo han hecho, en situaciones peculiares, los pueblos de Europa y de América en los comienzos de su evangelización. Dios quiera que podamos realizarlo también nosotros hoy, en las circunstancias especiales en que están viviendo nuestros pueblos latinoamericanos. (P. Manuel Edwards. Presentación, edición española).

* * *

Es esta la última publicación realizada en el presente año, por el Secretariado General de la CLAR. Sin duda, se trata de uno de los grandes servicios que la CLAR puede prestar a los religiosos latinoamericanos.

La publicación presenta las conclusiones a las cuales llegaron reuniones continentales de los superiores regionales de 5 importantes congregaciones religiosas que trabajan en América Latina.

El documento ofrece:

- Las Conclusiones del Encuentro de Provinciales y Vicarios Dominicos de América del Sur.
- Las Conclusiones del Primer Encuentro Franciscano de América Latina.
- Las Conclusiones de la Tercera Conferencia Latinoamericana de Provinciales de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.
- Carta de los Superiores Provinciales de la Compañía de Jesús que trabajan en América Latina.
- Conclusiones del Primer Encuentro Latinoamericano de inspectores salesianos.

* * *

Deseamos anunciar a los lectores de "CELAM" que en el año de 1970, tal como se había prometido, volverá a prepararse y a editarse el Directorio Católico Latinoamericano. Aún no es posible precisar la fecha de aparición de la nueva edición de este libro, pero se calcula que será para finales del año.

El Directorio Católico Latinoamericano, no es simplemente un libro con nombres y direcciones, que por lo demás, en el mundo moderno son absolutamente necesarias para agilizar y precisar las relaciones humanas. El Directorio es ante todo, una visión esquemática de la organización de la Iglesia Continental, una ayuda para la coordinación, y un esfuerzo más en la Pastoral de Conjunto, a nivel latinoamericano, sin que en ningún momento interfiera o reste importancia a los Anuarios Nacionales que se preparan y editan en las Iglesias nacionales.

Mientras podemos presentar la nueva edición, es bueno recordar que la presente continúa prestando valiosos servicios y por ello se explica la acogida que este libro sigue teniendo no solo en Latinoamérica, sino en todo el mundo.

El Directorio Católico Latinoamericano abre las puertas para conocer la Iglesia Latinoamericana.

HASTA 1970...

Con esta entrega doble de noviembre y diciembre, números 27 y 28, "CELAM" finaliza sus labores en el presente año de 1969.

Ha sido un año en el cual el Boletín procuró servir, hasta donde le era posible dadas sus limitaciones, al Consejo Episcopal Latinoamericano y a toda la Iglesia del Continente.

Sea esta la oportunidad para agradecer, muy sinceramente a todos los lectores, a todos los suscriptores, amigos y colaboradores que con tanto cariño nos han seguido durante el año que está próximo a terminar.

Gracias a ellos, en buena parte, el Boletín ha podido cumplir su misión.

Sea también esta la oportunidad para presentar excusas por las deficiencias que haya podido haber en la presentación del Boletín, los errores cometidos involuntariamente, el atraso, en algunas oportunidades, en la circulación, etc.

* * *

Mientras tenemos el gusto de estar nuevamente con ustedes, en enero de 1970, con el número 29 de "CELAM", deseamos a todos un final de año muy feliz, con una navidad llena de las bendiciones del Señor.

Igualmente, para el Año Nuevo que ya nos aprestamos a recibir, deseamos a todos la protección y compañía de Cristo, Señor de la historia, única esperanza de los creyentes.

Que en su presencia, en su compañía y en su luz continuemos el esfuerzo generoso por nuestra Iglesia y Continente latinoamericanos.

El Editor

* * *